

ENTREVISTA A FERMÍN RICO, VETERINARIO DEL CENTRO VETERINARIO MEIRA (MEIRA, LUGO)



"Se está trabajando más en prevención, en manejo y en educación del personal que con las vacas"

Tras más de treinta años dedicado a la veterinaria y en especial a la producción de leche, aprovechamos nuestra visita a SAT Casa Carballo para abordar con Fermín Rico, del Centro Veterinario Meira, la situación del sector de manera más generalizada. Durante nuestra charla destacó la evolución de su trabajo hacia la asesoría integral de las explotaciones, la prevención y la mejora del manejo colectivo en detrimento de la curación individual de los animales.

¿Cómo fue la evolución en estos años del trabajo de los veterinarios de campo?

Si resumimos mucho la evolución, se pasó de intentar curar al individuo a prevenir y curar al colectivo. Ahora, incluso se está trabajando más en prevención, en manejo y en educación del personal que con las vacas.

La atención individualizada, aparte de prestarle los cuidados que necesite, a veces nos sirve como ventana de oportunidad para ver si el problema puede estar causado por un fallo en el manejo o por algo que afecta al colectivo. En este sentido, se está tendiendo más al colectivo, sin despreciar al individuo.

Además, los veterinarios pasamos de ser clínicos a ser asesores integrales de las explotaciones y nos cuesta por momentos meternos en este nuevo traje.

Nos tocó esta transición y creo que las generaciones futuras de veterinarios lo van a tener mucho más fácil, pues van a asumir mejor que nosotros este papel. A nosotros nos sigue costando saber en qué rol estamos en cada momento.

¿Los ganaderos entienden la importancia de esa prevención y de pagar por ella?

Sí. Yo creo que la mayor dificultad de cualquier cambio es mental. Entonces, a todos nos cuesta a veces

convencernos de los cambios, pero sí que están muy concienciados, porque los ganaderos no quieren tener a sus animales enfermos. Los tratamientos suponen un sobre coste, un trabajo extra, una pérdida de producción... Prefieren tener menos producción que tener animales enfermos. Es por eso por lo que sí están por la labor de prevenir y evitar este tipo de problemas.

¿Cómo valora la evolución del sector en Galicia?

Se dieron varias circunstancias para conseguir ser una de las regiones referentes en Europa.

Una es que a la gente de Galicia le gustan bastante los animales y es perseverante en su cuidado.

Después, otro punto que influyó fue la administración con las ayudas. Algunas veces fueron más acertadas y otras menos, pero aportaron a la evolución del sector.

Como tercer punto, pienso que los técnicos tuvimos un papel muy importante, por la formación que fuimos adquiriendo. El método de explotación a nivel internacional fue trasladado a las granjas de aquí y creo que les ayudó mucho a mejorar.

Por último, otro asunto que aceleró la evolución del sector fue la crisis de 2008. Al haber una situación de precios bajos, la gente para sobrevivir tuvo que ser más eficiente, entonces evolucionó más rápido.

Habla de la formación de los técnicos. ¿Qué relevancia da a la formación, tanto de los veterinarios como de los ganaderos?

La formación es el pilar básico para la evolución de cualquier sector. Nuestro deber es estar al día en los avances y en las investigaciones que hacen los científicos para poder trasladarlas a nuestros clientes y así mejorarles y facilitarles el trabajo y la eficiencia. A mí me parece importantísima.

Trabaja en un equipo veterinario especializado en diferentes áreas. ¿Qué interés tiene para la coordinación de los trabajos pertenecer a un mismo grupo?

Para que las cosas vayan bien hay que remar todos en el mismo sentido. Lo de ser todos de un equipo no es imprescindible, pero yo pienso que facilita la comunicación. »

A veces, la oportunidad de ver un caso te permite hacer un diagnóstico de rebaño. Entonces, si cualquiera de los técnicos detecta un problema y considera que puede estar causado por un fallo en otra área que no sea de su competencia, puede comunicárselo al compañero que se encarga de ella para agilizar su corrección. Esto aumenta la eficacia.

No todas las explotaciones son iguales. ¿Deben adaptarse a producir lo que demanda la industria en cada caso?

Sí, indudablemente. El consumidor es el que manda. Si exige un tipo de producto en concreto, la industria se lo va a repercutir al productor y el productor tiene que trabajar en esa línea.

Yo creo que el sector lechero está bastante preparado para cumplir esa función, pues es un sector muy evolucionado, muy profesionalizado, que es capaz de adaptarse a cualquier demanda del mercado.

Hay explotaciones a las que les es más fácil adaptarse y a otras les cuesta más. Probablemente, en los próximos años, la propia selección del sector hará que el porcentaje de explotaciones con capacidad de adaptación a las nuevas exigencias sea muy alto. Ahora mismo hay mucha gente que tiene entre 50 y 60 años, que no tiene relevo generacional, que económicamente tampoco ve factible hacer una mejora o adaptarse a sistemas más modernos y que está esperando la jubilación.

En la provincia de Lugo cuentan con un control lechero pionero. A la hora de hacer su trabajo en la explotación, ¿cómo valora los datos que les proporciona este sistema?

El control lechero, sobre todo aquí en la provincia de Lugo, fue y es muy importante, por facilitar los datos cuantitativos y cualitativos de la leche.

Con vistas al futuro, me parece que, ahora con la instalación de equipos de ordeño especializados, muchas de esas facetas podrán quedar resueltas con las propias máquinas. Van a hacer esa recogida de datos incluso mejor que el control lechero, porque el control toma datos una vez al mes y la máquina los registra durante todos los ordeños, por lo que van a ser mucho más exactos. Supongo que el control lechero para sobrevivir tendrá que evolucionar, como todos los

sectores, y tendrá que dedicarse más a la interpretación de los datos y a la mejora genética.

¿Cómo les afecta la nueva normativa relativa al uso racional de antibióticos?

Yo estoy muy de acuerdo con la nueva legislación, pienso que hay que reducir antibióticos por el bien de todos y me parece que el futuro pasa por prevenir y por mejorar el manejo, para evitar que los animales enfermen. La mejor curación es que no enfermen.

Pienso que no va a ser ningún problema, que va a ser incluso una exigencia que va a acelerar y a favorecer la eficiencia de las explotaciones.

Otro de los conceptos en auge es el bienestar animal. ¿Qué opina de la diferencia de concepto entre lo que percibe la sociedad y la realidad?

Este es un tema muy controvertido y siempre se ve desde distintos puntos de vista.

A los que estamos en el sector nos parece que el bienestar animal es bastante bueno, que mejoró mucho, que es mejorable y que sigue evolucionando.

Desde el punto de vista de la sociedad hay muchos creadores de opinión interesados que pueden hablar mal de los sistemas de producción. Me estoy refiriendo, sobre todo, a los intensivos en favor de los extensivos y de los ecológicos, y eso son verdades a medias.

Aunque el consumidor medio se decantase por el consumo de productos ecológicos, no tendría poder adquisitivo para afrontar su compra.

Pienso que es un debate que está cojo, que no se dice todo lo que hay que decir. Hay que partir de la base de que la población mundial aumenta, incrementando la demanda de alimentos, y la superficie agrícola no puede aumentar en igual proporción.

Hay que intentar ser eficientes y la única forma de producir alimentos, siendo lo más respetuosos posible con el medio ambiente, es la intensiva. Por ejemplo, se habla últimamente mucho del metano y elimina mucho menos metano una vaca por litro de leche o por unidad productiva en un sistema intensivo que en un extensivo, muchísimo menos.

Circulan muchas falsas verdades, hay muchos creadores de opinión

► “MUCHOS CREADORES DE OPINIÓN NO DICEN TODA LA VERDAD Y LA POBLACIÓN ES MUY DESCONOCEDORA DE TODO ESTO”

que hablan del sector, pero que no dicen toda la verdad, que no centran la realidad del problema, y, por otro lado, la población es muy desconocedora de todo esto.

A lo mejor debería darse información en las escuelas acerca de la producción y del consumo racional de los alimentos, a través de la cual se explicase todo el proceso productivo, desde el nacimiento del animal hasta su sacrificio (si el producto final es la carne). Esto evitaría debates estériles sobre el trato de los animales.

¿Cómo ve el sector veterinario del futuro? ¿Hay relevo generacional en esta profesión?

Como decía antes, la profesión seguirá en la línea de pasar de curar a prevenir y formar al ganadero.

Va a ser más fácil trabajar, porque va a haber menos urgencias, el esfuerzo va a estar más centrado en la prevención que en la curación. Cuando yo empecé a trabajar, se salía todas las noches de la semana a hacer urgencias. Ahora, a pesar de atender muchas más vacas, salimos muchas menos, porque está el trabajo mucho más normalizado.

En cuanto al relevo generacional, yo pienso que sí, que va a haber, aunque vivimos ciertas contradicciones. Hay mucho paro, hay mucha oferta de mano de obra y el que busca personal no lo encuentra; entonces, ahí algo falla. En este sector también pasa algo de eso, nosotros, por ejemplo, cuando necesitamos incorporar algún veterinario, la selección es muy difícil, a pesar de que en España hay un montón de facultades de veterinaria y hay muchos veterinarios. No sé exactamente la causa. ■